

COVID-19

Antídoto criollo

Desde que la Organización Mundial de la Salud declarara al nuevo coronavirus como pandemia, la Isla encendió las alertas, movilizó inteligencias y activó sus consejos de defensa en todo el territorio nacional. BOHEMIA cuenta las experiencias de varios poblados que vivieron en cuarentena. Con las botas puestas, el país sigue en pie, preparado para nuevas apuestas gracias a su sistema de prevención que le permite anticiparse a lo que vendrá

Por **LISET GARCÍA, BELKYS PÉREZ CRUZ, PEDRO L. RODRÍGUEZ GIL**
y **PASTOR BATISTA**

PEDRO L. RODRÍGUEZ GIL



EN medio de la sacudida provocada por el nuevo coronavirus, varios eventos meteorológicos mantuvieron atenta a la Defensa Civil. Parece que la naturaleza en complicidad con esta pandemia se ha extremado. No solo trajo abundantes lluvias e inundaciones, sino que vino con granizadas, vientos fuertes, tornados, tormentas eléctricas en varias localidades del país, como Maisí, Villa Clara, Sancti Spiritus, Ciego de Ávila, Camagüey..., que pusieron en vilo a las autoridades y sumó tensiones a la población, como si no fueran suficientes las que han venido de la mano de la epidemia.

Pero encontró a un país con sus consejos de defensa movilizados a toda marcha, desde que el general de Ejército y primer secretario del Partido, Raúl Castro Ruz y Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de la República, activaron esas estructuras territoriales el pasado 21 de marzo, para enfrentar la COVID-19, de gran impacto en el mundo por su alta letalidad y fácil propagación.

En cada provincia, en cada municipio, los consejos de defensa han conducido los destinos de sus territorios, con sus grupos de trabajo. “Lo que evitará el contagio es el trabajo coherente”, había anticipado Díaz-Canel en una de las primeras reuniones del Consejo de Ministros con motivo de la pandemia. Cuando el 11 de marzo se diagnosticaron los primeros casos positivos de la enfermedad, Cuba ya tenía trazada su estrategia.

El Presidente aseguró que la victoria estaría en tomar en serio la protección del país. “Como pueblo, no tenemos un antídoto especial para enfrentar el virus, pero sí contamos con un sólido sistema de salud, nuestras organizaciones de masas, la comunidad científica, un sistema de defensa civil eficaz, y un Partido y un Gobierno con voluntad de poner al pueblo en el centro de la atención”.

Desde entonces la exhortación del Presidente de “traba-



SITIO DE LA PRESIDENCIA

El país adoptó tempranamente el plan de medidas para combatir la pandemia.

jar con serenidad y seguridad frente a la COVID-19”, ha sido la máxima, convencido de que “viviremos y venceremos”.

Poner a salvo La Habana

El territorio más populoso de la capital cubana, Centro Habana, es de los municipios que se mantuvieron en el pico de la incidencia del coronavirus por encima de la media de la provincia, que fue, a su vez, el epicentro de la pandemia en Cuba.

Lo peligroso de tal reporte es que en ese municipio el ries-

go epidemiológico se halla en todo el territorio, precisamente por lo densamente poblado y la situación de las viviendas en regular y mal estado, más su arquitectura compacta y la costumbre de los habitantes de pernoctar tiempos prolongados en aceras y calles.

Esas razones obligaron a los consejos de defensa de la provincia y el municipio a imponer desde el 8 de mayo el reforzamiento de las medidas de distanciamiento, en aras de frenar el virus, extendidas luego a la vecina La Habana Vieja. Una



PASTOR BATISTA

Nunca sobran las medidas para evitar la expansión del coronavirus.

Estudiantes de Medicina realizan la pesquisa activa en los barrios del todo el país asociados a los policlínicos.



de las restricciones fue la no circulación de personas desde las ocho de la noche.

“Es raro ver aquí las calles vacías”, opina Ithosvany Perdomo, un residente en la calle Galiano, de gran trasiego habitual. Eduardo Leyva, fotorreportero de **BOHEMIA**, quien ha vivido siempre en la calle Concordia, se impresionó con el impacto de lo dispuesto. Desde su balcón ha tomado un montón de fotos del antes y el después de la restricción. La aglomeración de personas desapareció, y le sorprendió ver las calles desiertas.

“El reforzamiento de las medidas contra la COVID-19 nos debe llevar a mejores resultados”, aseguró Roberto Morales Ojeda, viceprimer ministro cubano, en referencia al diseño de un nuevo plan propuesto por el Consejo de Defensa Provincial de La Habana (CDP), para incrementar las acciones que permitan controlar y detener la transmisión en sus 15 municipios.

El presidente del CDP, Luis Antonio Torres Iribar, calificó este plan como un jaque mate para cortar todo tipo de contagio, principalmente en Centro Habana, en Luyanó Moderno, en San Miguel del Padrón; el

Latino en el Cerro, entre otros. “Todos entraron en un período de aislamiento social con acciones estrictas a cumplir”, apuntó el también miembro del Comité Central del Partido.

Esa decisión fue una de varias que debieron adoptar. Cada día en las reuniones de análisis del CDP se pasó revista a la situación epidemiológica



Daylen Rousseaux, trabajadora de Cubatur, encontró reubicación laboral como mensajera en Plaza de la Revolución; cada día lleva alimentos a ancianos que antes iban a almorzar a un centro de Servicios de Atención a la Familia.

ca, a las pesquisas, al cumplimiento del aislamiento, a los problemas con los abastecimientos. También a las acciones de la Policía, a los juicios en tribunales a los comisores de delitos. Asimismo se evaluó la higienización de la ciudad, la situación de los hogares de ancianos, el aseguramiento del transporte para el personal de salud y las empresas de producción activas.

Isla de la Juventud, zona roja

La mayor tasa de incidencia de la COVID-19 en el país, con sus 87 000 habitantes, marcó al territorio pinero con un signo rojo. Ya quedaron atrás los días de zozobra que vivieron desde el 13 de abril pasado cuando el Consejo de Defensa allí restringió el movimiento de más de 8 000 habitantes en dos demarcaciones de la Isla de la Juventud tras la detección de los primeros casos positivos.

Las ocho manzanas de los consejos populares urbanos Pueblo Nuevo y Abel Santamaría, en Gerona, la capital de la Isla, cumplieron al pie de la letra las medidas incluidas en el plan de prevención y control del nuevo coronavirus, a fin de evitar su expansión.

Al prohibirse el movimiento de las personas fuera de las viviendas se les acercaron los productos de primera necesidad a las casas. No solo pan, viandas, vegetales y productos de aseo y de la agroindustria, también, cárnicos, otros alimentos e insumos de primera necesidad que ofertan las tiendas recaudadoras de divisa.

Se dispuso la esterilización con solución clorada en los accesos a esa zona, en aceras, en las escaleras y pasamanos de los edificios multifamiliares y, asimismo, se determinó que los desechos hogareños se evacuaran en bolsas selladas y desinfectadas.

También, se restringieron los movimientos en otra zona declarada en cuarentena después, en el reparto Ángel Alberto Galañena, en el poblado de La Fe, donde en 13 edificios con

559 apartamentos fueron confirmados nueve casos, en los que se aplicaron medidas similares a las adoptadas en la capital local.

Castaño cambió de color

El poblado de Castaño, con cinco casos positivos a la COVID-19 y más de 200 contactos identificados, colocó a Villa Clara a finales de mayo, otra vez, en el centro de la vigilancia epidemiológica. Santa Clara, capital de la provincia, fue la de mayor número de contagios en parte del mes de abril en el país tras el evento en el Hogar de Ancianos No. 3, y en otros sitios, lo que obligó a su Consejo de Defensa a acentuar las restricciones en algunas zonas.

Lo ocurrido en este poblado de Ranchuelo puso las estadísticas de color castaño oscuro. Tan apacible sitio motivó titulares en el periódico provincial **Vanguardia**. “El evento de transmisión colocó a Villa Clara nuevamente en el punto de mira cuando parecía que las



El Consejo de Defensa de La Habana entregó a cada familia de Centro Habana y La Habana Vieja una tarjeta de identificación, solo válida para comprar productos en sus comercios.

aguas tomaban su nivel y muchos soñaban con un regreso a la normalidad”, reseñó ese medio. Enfermos y sospechosos aislados, según el protocolo de

las autoridades de Salud, sumado a las medidas de restricción acordadas en el Consejo de Defensa de la provincia, cortaron el paso al virus.

EN CUBA

PINAR DEL RÍO

Un quédate en casa nunca visto

El segundo evento de transmisión local de la COVID-19 del país en la Comunidad pinareña Camilo Cienfuegos, de Consolación del Sur, llevó al Consejo de Defensa de la provincia a decretar medidas restrictivas de aislamiento

SI hace un año a los habitantes de la Comunidad Camilo Cienfuegos, de Consolación del Sur, les hubieran dicho que un día no podrían salir de la zona por 28 días, lo asumirían como una broma. De la noche a la mañana, varios de sus vecinos comenzaron a tener síntomas de una nueva enfermedad.

Con el primer paciente confirmado, comenzó una larga cadena de casos sospechosos, contactos y posteriormente enfermos, que dieron origen al segundo evento de transmisión local de la COVID-19 en Cuba. Diez personas, para ser más exactos, de una misma zona geográfica, donde habitan 1 400

personas en 13 edificios y dos barrios contiguos.

Más de 400 pobladores fueron trasladados en un principio hacia los centros de aislamiento, en medio de los esfuerzos por contener la propagación. Luego, el Consejo de Defensa Nacional, a solicitud de esa estructura en la provincia y el municipio, decidió aplicar desde el 1° de abril medidas restrictivas de aislamiento durante 28 días en esa demarcación.

De inmediato se activó el Consejo de Defensa del Consejo Popular El Canal, y se puso en práctica una rigurosa vigilancia sanitaria en los accesos por carretera, que incluyó la desinfección con cloro a todos los medios de transporte sanitarios y de mercancías, según lo aprobado en el Plan Nacional de Enfrentamiento.

Se adoptaron medidas organizativas que posibilitaron la entrega de alimentos, aseo y medicamentos a sus habitantes,



Los mensajeros encargados de llevar los alimentos a los hogares de la Comunidad Camilo Cienfuegos, tuvieron largas jornadas durante los 28 días que duró el aislamiento.

entre ellos 338 niños y 316 adultos mayores. Los Comités de Defensa de la Revolución seleccionaron a aquellos que cumplirían la misión de hacer llegar los beneficios a los hogares dentro de la localidad en cuarentena, y garantizar el quédeteencasa.

El saneamiento se generalizó a calles, aceras e inmuebles varias veces al día, unido a una pesquisa sistemática a toda la población. A los dos médicos de la familia radicados en los consultorios de la comunidad, se unió un equipo multidisciplinario del policlínico Primero de Enero, liderados por el doctor Frank Ravelo González, director de la institución.

Eridany Benítez es la joven doctora del consultorio 31 donde se detectaron siete casos. Hace un año y medio se graduó, pero tiene despiertos los cinco sentidos, como una experimentada. “La rutina de trabajo cambió, todos los días nos reuníamos a las 8:00 a.m., y salíamos a buscar sintomáticos respiratorios, posibles contactos de pacientes positivos; les hablamos de lo importante de cumplir las medidas”, relata. Al equipo se sumó el psicólogo Juan Carlos Rodríguez, para apoyar a las familias, explicar riesgos y transmitir confianza.

Cuarentena inédita en Cuba

La situación de aislamiento como consecuencia de la pandemia de la COVID-19 implemen-

tada en la Comunidad Camilo Cienfuegos era inédita en el país. El primer evento de transmisión local ocurrido en Matanzas, en el consejo popular Versalles, se había focalizado en pocas personas y pudo ser controlado sin aislar el barrio.

En cambio, en Consolación, la realidad aconsejó otras medidas. La zona de defensa las adoptó de acuerdo con la situación operativa que incluía cubrir la demanda de alimentos y servicios esenciales a la población en la zona restringida y sus alrededores.

Manuel Carmona, presidente por más de 30 años del Consejo de Defensa de Zona El Canal—donde está enclavada la Camilo Cienfuegos—, cuenta que crearon un grupo de trabajo para actuar dentro del área. “No solo se aisló la comunidad, sino que se logró aislar a las personas en sus viviendas”.



Manuel Carmona destaca que se preparó todo en tiempo récord.

Otro grupo de trabajo se encargó de asegurar la vitalidad del área en cuarentena. Lograrlo no fue cosa fácil. Comenta Carmona que se crearon dos puntos de venta, uno en la comunidad y otro fuera, para adquirir sus alimentos los que no podían llegar a los establecimientos dentro del área restringida. Las organizaciones de masas designaron a quienes garantizarían la entrega de los productos hasta esas viviendas.

En este consejo popular están las unidades de mayor producción de leche de la Empresa Pecuaria Genética Camilo Cienfuegos, que acopia la tercera parte de la entrega a la industria en Pinar del Río. Más de 200 de sus trabajadores quedaron aislados. La costumbre de la mayoría de ellos, comenta Carmona, es levantarse de madrugada e ir a las vaquerías o al campo, por lo que hubo que buscar alternativas para sustituirlos y no parar la producción.

El 1° de mayo se puso fin a la cuarentena en la Comunidad consolareña, tras los 28 días establecidos sin descubrirse nuevos contagios. Pero, el Consejo de Defensa Provincial (CDP) tenía en la mira desde el jueves 23 de abril otro foco de infección.

Nuevo evento en Pinar

En la comunidad La Ceiba, del municipio de Guane, tras detectarse 19 casos, se dio el segundo evento de transmisión local. El barrio El Polvorín, con 17 de ellos, se marcó como zona roja.

En esa área del poblado de Isabel Rubio se instaló un hospital de campaña para la atención de salud. Se suministró a todos los pobladores el medicamento homeopático PrevengHo-vir.

Como parte de las medidas se ubicó un punto de control sanitario en Las Catalinas, junto al control policial de carretera, para la desinfección de los vehículos y el chequeo de los viajeros autorizados. Asimismo, se situó vigilancia del Cuerpo de Guardabosques en Las Cuevas, a unos dos kilómetros de la zona roja. El Consejo de Defensa de zona dirigió las acciones y se

Sensibilidad para una percepción de riesgo

LA visita a Pinar del Río del Jefe del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, general de división de la reserva Ramón Pardo Guerra, no causó sorpresa. Esta provincia, la más azotada por huracanes, ha sido sitio habitual de recorrido de su equipo que vela por la aplicación de acciones de prevención y protección del pueblo.

Justo cuando los confirmados a la COVID-19 pusieron rojos los números en la zona de defensa Camilo Cienfuegos del municipio de Consolación del Sur, y se activaron medidas más severas de restricción y aislamiento para impedir la propagación de ese virus en la comunidad, Pardo Guerra recorrió el lugar y se reunió con sus consejos de defensa.

“Nos percatamos de que Pinar del Río tiene la estructura organizada y en función de incrementar la sensibilidad y la



PEDRO L. RODRÍGUEZ GIL

Ramón Pardo Guerra en su recorrido por la Comunidad Camilo Cienfuegos reconoció el cumplimiento de las medidas.

percepción de riesgo. La zona de defensa es una fortaleza, su presidente es una autoridad, y todos acatan lo que se indica.

“Esta pandemia es nueva, pero confiamos en la preparación de nuestro pueblo mostrada en anteriores eventos de origen natural, sobre todo en esta provincia, tan azotada por huracanes y sequía”.

Tras recorrer la localidad afectada aseveró: “aprendimos mucho de ellos. A eso vinimos también, a tomar experiencias que puedan servir al país”, dijo en el intercambio con los miembros del Consejo de Defensa Provincial. “Una vez más ha quedado demostrada la fortaleza de nuestro sistema de Defensa Civil”.

Defensa Civil cubana, un derecho

LA Ley 75 de la Defensa Nacional establece la Defensa Civil como un sistema de medidas defensivas de carácter estatal, en tiempo de paz o situaciones excepcionales, con el propósito de proteger a la población y la economía nacional.

El Decreto-Ley 170 sobre el Sistema de Medidas de la Defensa Civil articula la Ley 75. Define aspectos de dirección, organización, planificación y ejecución de esas medidas, el papel de los organismos estatales, las entidades económicas y sociales, y las fases para proteger a la población y la economía en caso de desastres.

Tiene como premisa la organización territorial en zonas y consejos de defensa. Los presiden-

tes de las asambleas provinciales y municipales del Poder Popular (ahora gobernadores) son los jefes de la Defensa Civil en cada territorio. Las entidades económicas e instituciones sociales, sus dirigentes responden por las medidas.

Entre las acciones en relación con enfermedades como la pandemia que sufre Cuba, están la preparación de los ciudadanos y las medidas higiénico-sanitarias y antiepidémicas. Los servicios médicos y los cuerpos armados dan útil aporte en misiones de apoyo.

(Fuente: Sitio web de la Defensa de la República de Cuba)

garantizó la vitalidad de los servicios, en un área de un kilómetro y medio de extensión.

Julio César Rodríguez Pimentel, presidente del CDP, quien siguió de cerca estos eventos, hizo varios llamados a la población a cumplir las medidas. En más de una oportunidad enfatizó en los ajustes

necesarios para el trabajo coordinado entre todos.

En el resto de los territorios, con sus grupos de trabajo temporales de enfrentamiento a la COVID-19, se les dio seguimiento en la reunión del CDP a sus acciones para el cumplimiento de las medidas. Especialmente las orientadas a la siembra de pro-

ductos agropecuarios, fomentar la agricultura urbana, suburbana y familiar, e incrementar el combate a las indisciplinas sociales.

Cada noche este territorio convoca al abrazo mediante el aplauso agradecido de sus hijos al personal de la Salud, en un país que tiene al ser humano en el centro de su proyecto.

Florencia volvió a respirar

Uno de los municipios más afectados por el total de casos positivos al coronavirus en el país, perteneciente a Ciego de Ávila, vivió el susto de estar en cuarentena



PASTOR BATISTA

PARADO en el balcón de su apartamento, en el Micro 1, a Ivaldo Ulloa Castillo se le antoja mucho más pura la brisa que ahora baja en cascada de esas elevaciones que le sirven de parapeto natural a Florencia, al norte de la provincia avileña.

Todo no es más que una sana figuración suya, acaso la misma que experimentan otros vecinos desde que quedó atrás casi un mes de aislamiento total, en cuarentena, como invariable opción para cercar al nuevo coronavirus, o para no dejarlo entrar más, luego de la transmisión local que registraron esa comunidad y la de Limpios Grandes.

“Estuve ingresado seis días por sospecha –relata Ivaldo con evidente expresión de alivio a flor de rostro– y no puedo quejarme de la atención recibida; cuando regresé a mi casa ya el Micro estaba en cuarentena. Han sido semanas de extremo cuidado y de gran preocupación porque este virus no entiende con nada ni con nadie; no quiero ni pensar en eso, pero ya el panorama es otro y ahora lo importante es no retroceder”.

A algunos metros de él, la joven doctora Raquel Martínez Companioni mira a su pequeño hijo, le tira un beso a través de ese nasobuco que ha pasado a ser parte inseparable de su atuendo médico y evoca la intensa labor de persuasión desarrollada por

Micro 1 vuelve a transpirar alegría; la cuarentena expira, la precaución no.

las autoridades del municipio y por el grupo de trabajo comunitario, para lograr la cooperación consciente de cada familia.

Bien lo dijo Yenni Carvajal Jiménez, presidente del Consejo de Defensa Municipal: “Si pudimos dejar atrás la cuarentena fue, en gran medida, por la disciplina mantenida por los pobladores, con quienes debemos seguir contando para evitar rebrotes de la enfermedad”.

Relatarlo ahora es fácil. Organizar y concretar la estrategia de enfrentamiento al virus ha sido una dura faena, sin límite de horario, en las reuniones del Consejo de Defensa, en las calles, a cualquier hora. En la práctica se fueron adecuando de acuerdo con cada situación, a partir de las formulaciones teóricas aprendidas en ejercicios para enfrentar situaciones de emergencia. “Esta experiencia es única, una cosa es la teoría... No sabíamos cómo hacerlo, pero ha ido saliendo”, relata Yenni Carvajal.

La espoleta o detonante para la transmisión había sido una tranquila comida familiar que terminó poniendo en la mirilla a más de una veintena de personas (sospechosas), confirmó 11 blancos directos (casos positivos) y puso en pie de incansable guerra al Consejo de Defensa Municipal.

Tremendo reto para un lugar donde apenas había una bodega. Como es de suponer, ello obligaba a un constante flujo y reflujo de personas, para acceder a otros servicios y resolver las más disímiles necesidades.

Receta al instante para todo

“Por eso, junto al aislamiento inmediato, creamos condiciones para la venta de productos agrícolas y otros, elaboración



PASTOR BATISTA

“Para cada dinámica buscamos rápidas alternativas con la integración de los organismos y el pueblo”, asegura Yenni Carvajal, presidente del Consejo de Defensa Municipal.

de comida, posta médica abierta las 24 horas, extensión hasta allí de Correos de Cuba, el Banco y las tiendas TRD Caribe y Cimex, e incluso táctica para trasbordar mercancía en un punto, de manera que ningún transporte entrara a la zona aislada”, explica Yenni.

No imaginó Yarelys Pita Ruiz, vicepresidenta del Consejo de Defensa Municipal y delegada de una circunscripción del Poder Popular, que en breve tiempo enfrentaría tantos imprevistos.

Para cada situación, sin embargo, emergió rápidamente una receta salvadora, al estilo del traslado previo hacia Morón de embarazadas bajo riesgo o de vecinos requeridos de servicio de hemodiálisis; el montaje, allí mismo, de un sillón de estomatología para solucionar urgencias imposterables o la autorización, de forma excepcional y bajo estricto control sanitario, de personas a quienes les fallecieron familiares fuera de la comunidad.

Tal vez una de las más fehacientes pruebas del “fuego cruzado” que lograron articular las autoridades políticas y del Gobierno en Florencia, con la vista y la mano puestas en todo, esté en la rápida respuesta que el territorio les ofreció a siete familias de la comunidad rural El Lowrey, cuyas viviendas resultaron dañadas, sobre todo en sus cubiertas, por los vientos de un inoportuno tornado.



Los saludos han tenido que hacerse diferentes, una de las costumbres más difíciles de cambiar.

Si a ello se suma que, en medio de la cuarentena y de un rigor válido para el resto de la cabecera y otras zonas, entró en funcionamiento el tercer pozo para el abasto de agua a la población, entonces es comprensible la multiplicada gratitud que anida en los habitantes de Florencia.

Hasta ellos llegan las principales autoridades de Ciego de Ávila, encabezados por Carlos Luis Garrido Pérez, presidente del Consejo de Defensa Provincial, para reconocerles el comportamiento mantenido durante la cuarentena y, sobre todo, reiterarles la necesidad de continuar cumpliendo estrictamente las medidas que se orientan, teniendo en cuenta que el peligro sigue ahí.

En total coincidencia con tal punto de vista, la doctora Raquel vuelve a acariciar a su pequeño hijo y comenta: “Yo

sé lo que es esto; lo sé como habitante, lo sé como doctora y por eso les pido a todas las familias cubanas que tengan el máximo cuidado, y se informen en directo o por los medios de comunicación”.

El mensaje viene como anillo al dedo en la moronense zona de Turiguanó, en la sureña municipalidad de Venezuela y en otras partes del archipiélago, donde el virus ha hecho nido y la muerte ha estado al acecho.

Vencer con éxito al peligro no será obra y gracia de la casualidad o de las buenas intenciones, sino resultado de lo que se prevea y se convierta en acciones y hechos concretos. Lo saben todos los movilizados por los consejos de defensa territoriales para organizar, prever, aplicar y hacer cumplir las medidas indicadas en cada palmo de esta tierra para respirar tranquilos.

Previsión para salvar

El país se alistó con rapidez frente a la COVID-19 gracias a que cuenta con una Defensa Civil organizada, tema en el que ahonda el doctor Ismael López Cabrera

EL jefe de sección de Peligro Sanitario del Estado Mayor de la Defensa Civil, médico epidemiólogo, Ismael López Cabrera, es un estudioso de lo que vive el mundo hoy, azotado por una enfermedad que ocupa

ya el sexto lugar, por el número de fallecidos, entre las peores pandemias que han asolado a la humanidad.

“La memoria histórica recuerda escenas de situaciones sanitarias de impacto, como las

oleadas de Peste Bubónica o Peste Negra, que diezmaron la población en la Edad Media; el cólera o la sífilis, que afectaron al 15 por ciento de los europeos en el siglo XX”, apunta.

El doctor destaca la influencia de 1918 conocida como gripe española, considerada una de las pandemias más devastadoras de la historia, pues se calcula que afectó a alrededor de un tercio de la población mundial: entre 20 y 40 millones de personas murieron.

Ahora, siguiéndole los pasos al virus SARS-CoV-2, el epidemiólogo refiere que la cantidad de personas infectadas se



El teniente coronel Ismael López Cabrera considera que frente a esta pandemia que recorre más de 180 países, la única respuesta posible es involucrarnos todos en la solución.

multiplicó por 13 en dos semanas y los países afectados se triplicaron, hasta que el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud evaluó la COVID-19 como una pandemia, el mismo día que “Cuba reportó la aparición de los tres primeros casos febriles en la ciudad de Trinidad: turistas de la región italiana de Lombardía.

“En apenas dos meses aparecieron casos positivos en todo el país, lo que obligó a reforzar las acciones del Sistema de Vigilancia de Salud Pública para dar seguimiento a la enfermedad”, apuntó el doctor López Cabrera. Y agregó que ya antes, una vez decretada la alerta de la OMS, el Ministerio de Salud Pública y el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil (EMNDC) habían trazado la ruta.

“En cumplimiento de lo establecido en la Directiva No.1 del Presidente del Consejo de Defensa Nacional para la reducción de desastres, de conjunto con los organismos de la Administración Central del Estado, presentaron a la aprobación del Presidente de la República, el Plan Nacional de Prevención y Control del nuevo coronavirus. Este programa, interactivo y dialéctico, permite incorporar nuevas medidas a propuesta del Grupo Técnico Nacional, con la aprobación del

Grupo Nacional Temporal de Trabajo”.

País organizado vale por dos, tres, cuatro...

Varias organizaciones especializadas de Naciones Unidas han resaltado el carácter preventivo del sistema de salud cubano, que facilita manejar anticipadamente las variantes de acción, desde la alerta temprana hasta la recuperación de daños. Esos expertos han resaltado la preparación de la Isla para eventos diversos, y contar con una legislación para la mitigación de riesgos, que incluye desarrollar una

cultura de la seguridad, pasando por la movilización popular.

En la entrevista al jefe de sección del EMNDC, destaca que Cuba cuenta con una plataforma para la gestión de la reducción del riesgo de desastres, en la que “se incluyen los de origen natural, tecnológico y sanitario, enfocados en una sola salud”.

El especialista recuerda que esta institución nació hace 58 años “en la fragua de una Revolución humanista centrada en el bien más preciado, LA VIDA. Fue fundada por el general de Ejército Raúl Castro y nuestro líder histórico, el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien refrendó su esencia en una de sus reflexiones, publicada el 26 de agosto de 2008: “¡Suerte que tenemos una Revolución!, está garantizado que nadie permanecerá en el olvido. Una fuerte, enérgica y previsoramente Defensa Civil protege a nuestra población”.

El doctor refiere que nuestro Sistema de Defensa Civil está concebido bajo el precepto guevariano de que “más vale la vida de un solo ser humano, que toda la riqueza del mundo”..., y está estructurado y dirigido siguiendo el principio de territorialidad, ofrece cobertura a todo el país, controla y asesora el cumplimiento de las medidas y disposiciones legales de modo general, en especial en la comunidad,



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

Unidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias asumieron las labores de higienización de calles y avenidas, una de sus contribuciones para ahuyentar el coronavirus.

donde se concreta la actual lucha contra este virus.

—La tendencia a la baja de la COVID-19 muestra que el sistema de prevención y enfrentamiento es una fortaleza. Las debilidades, ¿cuáles serían?

—La necesidad de elevar la percepción de riesgo, actuar, cambiar y modificar hábitos y estilos de vida poco saludables, que favorecen la propagación de la COVID-19, sigue siendo un reto. Esta enfermedad tiene un peculiar modo de transmisión, que usa como principal transporte para el contagio las manos, y como vías de acceso en las personas susceptibles las mucosas de los ojos, nariz y boca.

—“Más de 500 medidas se han adoptado en el curso de la epidemia. Una de las más importantes fue la capacitación acelerada del personal técnico-profesional y directivos acerca de las características y el manejo del nuevo coronavirus, principalmente en cómo combatirlo y evitar su propagación. He ahí una gran fortaleza.

—“Otra medida consistió en el cierre de fronteras, de las escuelas y otras instituciones que no afectan la vitalidad del país. Además, se ha insistido en el distanciamiento físico, el uso obligatorio del nasobuco, el lavado frecuente de manos, desinfección de objetos y superficies con soluciones de hipoclorito de sodio y otras sustancias.

—“Asimismo, se ha impulsado la promoción de salud, la creación de centros de aislamiento, la conversión de centros generales de salud en hospitales de infecciosos, así como las medidas para la distribución de alimentos, el transporte, las comunicaciones, la energía eléctrica, y otras, para vencer la pandemia”.

El entrevistado explica que en tal escenario, jefes y especialistas del EMNDC han asistido a las reuniones donde se toman decisiones en torno a las medidas necesarias, de acuerdo con cada situación.

Con ese objetivo “hemos estado en provincias, municipios, zonas de defensa, áreas en cua-



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

Miembros de la Policía y de otras direcciones del Ministerio del Interior han contribuido a la organización social.

rentenas, consejos populares, manzanas, hogares de ancianos y maternos, centros de aislamiento y para deambulantes, hospitales, los sitios de mayor riesgo de contagio.

—“Lo principal es evitar la expansión del virus y fomentar la disciplina social. En eso insistimos en las visitas a todos los municipios de La Habana, los consejos de defensa de zonas en aislamiento o cuarentena, como El Carmelo y Plaza de la Revolución; el Consejo Popular Camilo Cienfuegos en Consolación del Sur en la provincia de Pinar del Río. En Matanzas, estuvimos en el reparto Naranjal, en Triunvirato, en el hospital provincial y el de Cárdenas. También en el poblado Argentina, del municipio de Florida en Camagüey. Y fuimos a centros de producción agrícola, a las empresas LABIOFAM, a Cloro-Sosa de Villa Clara, entre otras instituciones”.

—¿Su mirada pos COVID-19?

—La idea es que nos encaminemos a un propósito integral e imprescindible, **el de una sola salud para el pueblo**, que de manera real y objetiva sume la salud humana, la salud animal y la vegetal, en una lucha contra las epidemias, las epizootias y las epifitias, a partir de las regulaciones conjuntas de los ministerios de Salud Pública y de Agricultura y el EMNDC.

—“Además, Cuba, país cada vez más bloqueado por Estados Unidos, necesita que tengamos un programa agro-alimentario

autóctono, capaz de satisfacer las necesidades nutricionales de la población. La importación de estos vitales recursos es una quimera hoy, en medio de la profundización de la crisis del capitalismo, que sobrevendrá en la pos pandemia. Creo, sin duda, que en la salud mundial habrá un antes y un después de la COVID-19”.

—De estas vivencias ¿qué quedará en su memoria?

—No son pocas las experiencias vividas en los caminos andados por buena parte del país durante estos meses. Pudiera mencionar lo visto en el poblado Argentina, en el municipio de Florida, en Camagüey. Allí a varias familias, tras haber salido de un aislamiento por la COVID-19, las azotó una tormenta local severa con vientos que echaron abajo viviendas, techos y algunas obras sociales.

Relata que casi enseguida salieron a encontrar lo que la furia del viento les había llevado. “Vimos cómo reconstruían su comunidad con la resiliencia característica de los cubanos, y con fe absoluta en que recibirían ayuda inmediata. Se veía la esperanza en sus miradas, la confianza en la Revolución, la alegría pese al dolor por las pérdidas, sabiendo que nuestros líderes estarían dando respuesta y les serían restituidos sus bienes, sus casas. Uno siente una emoción indescriptible cuando constata esa hermosa realidad”.